

## El Premio Nobel Joseph Taylor muestra en la UAL los detalles de su descubrimiento

M. C. C. ALMERÍA

Joseph Taylor y su alumno Russell Hulse fueron los descubridores, en 1974, del púlsar binario, un hallazgo que ha permitido corroborar la teoría de la gravedad de Einstein. Este mismo descubrimiento hizo merecedor a Taylor del premio Nobel de Física en 1993. Los detalles pudo conocerlos ayer, de primera mano, la comunidad universitaria que se dio cita en el aula magna de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales durante la conferencia que ofreció el mismo protagonista, titulada 'Cronometría de los púlsares binarios'.

Los púlsares, descubiertos en 1967 por el Premio Nobel Anthony Hewish, son estrellas diminutas, pero con enorme masa, que emi-

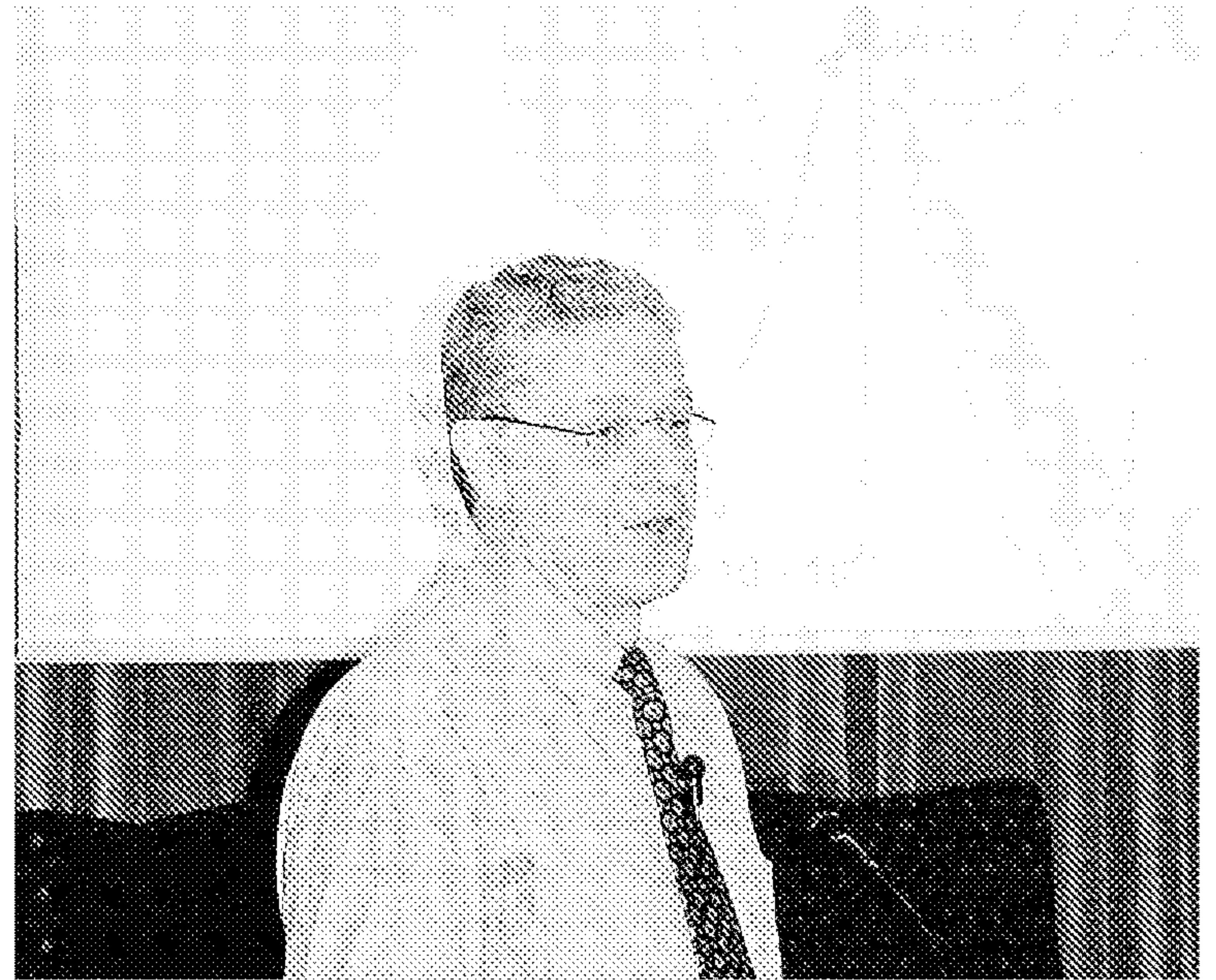
ten alta energía de forma rítmica.

La novedad en el hallazgo de Taylor y Hulse radica en que se trata, en su caso, de un sistema estelar doble, uno de cuyos cuerpos no emite radioseñales.

Una vez medidas las pulsaciones y el movimiento del sistema descubierto, comprobaron la disminución de su período orbital. Este hecho permite concluir la existencia de ondas gravitatorias, como predijo Einstein en su teoría de la relatividad.

### Danza de la muerte

En un sistema binario, los dos púlsares están atados el uno al otro en una «danza de la muerte», ya que su movimiento relativo los lleva espiralmente el uno hacia el otro, hacia una colisión cataclísmica inevitable. Esta «danza de la



**NOBEL.** Joseph Taylor, durante su conferencia. / PRENSA UAL

muerte» es el resultado del hecho que la aceleración de objetos masivos genera ondas gravitacionales tal y como predijo la teoría de Einstein.

Durante su intervención, Taylor demostró que resulta más fácil

apreciar la radiación electromagnética que emite un púlsar, oyéndola. La señal se puede, incluso, gravar con un radiotelescopio, algo que pudo comprobar el público asistente a la conferencia ofrecida en el campus de La Cañada.